

## Resumen

# PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO PARA EL MANEJO DE CEBRA COMÚN (*EQUUS QUAGGA*) EN EL PARQUE ZOOLOGICO BUIN ZOO, CHILE

Esteban Manuel Idalsoaga Ferrer, María Fernanda González-Rivero y Pedro Erices Fuentes

En las colecciones zoológicas, la medicina preventiva es una de las herramientas más valiosa del cuidado veterinario; sin embargo, este procedimiento involucra la manipulación rutinaria de los ejemplares generando cierto nivel de estrés sobre los mismos. Los programas de entrenamiento nos ofrecen una alternativa de manejo clínico/sanitario que minimiza o mitiga, en cierto grado, los efectos del estrés sobre los ejemplares durante estas prácticas, en especial en aquellos ejemplares de comportamiento nervioso, indócil y en ocasiones agresivo como es el caso de las cebras. En tal sentido, en el Parque Zoológico Buin Zoo, surgió la necesidad de diseñar e implementar un programa de entrenamiento para el manejo clínico/sanitario de la cebra común (*Equus quagga*), sin la implementación de contenciones físicas ni química para la revisión periódicas de los ejemplares, dado las consecuencias clínicas que conllevan sobre la fauna silvestre y en especial sobre los équidos no domésticos.

El desarrollo de este programa de entrenamiento se afianzó en los principios básicos del bienestar animal, fomentando la motivación y la confianza de los ejemplares con los que se trabajó. Se priorizó la cooperación de los ejemplares durante cada sesión de entrenamiento. Para tal fin, las sesiones se realizaron dentro de sus recintos, donde los ejemplares debían acercarse al entrenador para realizar el entrenamiento. Con el objeto de resguardar la seguridad del entrenador, cada sesión se realizó bajo contacto protegido, donde el personal se encontraba separado del ejemplar por medio de los límites del recinto.

Durante las sesiones de entrenamiento y para motivar la cooperación de los ejemplares, se utilizaron refuerzos continuos a través de estímulos auditivos y de refuerzos positivos alimenticios. En los casos en los que la respuesta de los ejemplares no era la esperada o demostraban signos de agresividad, se procedió a utilizar un operante neutro como "tiempo fuera". El programa se implementó en tres ejemplares machos sub-adultos, los cuales se entrenaron de forma individual y en periodos de tiempos diferentes. En todos los casos, las sesiones de entrenamiento tuvieron una duración 15 a 20 minutos y se realizaron 5 días continuos a la semana, con dos días de descanso.

Los resultados fueron los esperados, el programa se implementó exitosamente en los tres individuos. En cada uno de los casos, se consiguió la plena colaboración de los ejemplares para las revisiones preventivas y toma de muestras, incluyendo la desensibilización para la toma de muestra de sangre sin la necesidad de utilizar algún método de sujeción. En este último caso, se logró efectivamente la toma de muestra de sangre en dos de los tres individuos y se llegó hasta la desensibilización en el otro.

Para concluir, se destaca el valioso recurso que resulta la creación de espacios de confianza entre el entrenador y el ejemplar, que permita estrechar los vínculos humano/animal durante los programas de entrenamiento. En especial para la implementación de programa médicos rutinarios, lo que claramente beneficia su ejecución y resultados, haciéndolo más efectivo y disminuyendo significativamente el estrés sobre los ejemplares.